

El punto de partida: la fe



Part 3/10

El Progreso Hacia La Perfeccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de este estudio desafiante e inspirador. El tema de esta semana es "El progreso a la perfección". Iniciamos este tema con el mandamiento de Jesús a sus discípulos en Mateo 5:48 que dice así:

> "Sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto."

Dijimos que este es un mandamiento perfectamente claro y práctico. No puede ser mal entendido. Jesús quiere que seamos perfectos y el estándar de perfección es Dios el Padre. Usé el ejemplo de la palabra "redondo", una cosa es redonda o no lo es, todos los círculos son redondos, pero existen diferentes tamaños. Dios el Padre es como el gran círculo que encierra a todo el universo. Usted y yo podemos ser círculos pequeñísimos, pero perfectamente redondos, cada uno perfectamente ubicados en nuestro lugar asignado.

Ayer estudiamos el ejemplo del apóstol Pablo, en Filipenses 3:12-14 él mismo declara el propósito y la motivación de su vida:

> "12 No es que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo
> que está delante, 14 prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.15 Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tienen una actitud distinta, eso también se lo revelará Dios.

Pablo define el propósito y la motivación de su vida diciendo: sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Puede

ver que, la iniciativa fue del Señor Jesús, pero la respuesta tiene que ser nuestra. Además, dije que la esencia verdadera de la capacidad de Pablo para lograrlo fue su compromiso sincero con Dios.

Hoy leeremos las palabras de otro personaje conocido en el Nuevo Testamento, el apóstol Pedro. En su propio lenguaje característico, Pedro define claramente la meta de su vida cristiana, también presenta los 7 pasos sucesivos que tenemos que dar para lograr la meta. Voy a leer 2 Pedro capítulo 1:4-7, donde él habla de todo lo que Dios ha provisto para nosotros por medio de nuestra relación con Él, a través de Jesucristo.Dice así:

> 4 Por ellas Él nos ha concedido Sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. 5 Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, 7 a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor.

Veamos esta meta que Pedro nos presenta, tiene dos aspectos, uno es positivo y el otro negativoEl aspecto positivo es ser partícipe de la naturaleza de Dios, es participar de la naturaleza divina. Es una meta sorprendente. Está definida con toda claridad y alineada con el mandamiento de Jesús: "Sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto".

Luego está el aspecto negativo de la meta que inevitablemente sigue y por lógica; escapar de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Así que cuanto más participamos de la naturaleza de Dios, más lejos estaremos de la corrupción que está en el mundo a causa de los malos deseos. Son consecuencias inevitables, la una y la otra, son como los lados opuestos de la misma moneda, el positivo es ser participantes de la naturaleza de Dios, y el negativo escapar de la corrupción del mundo.

Pedro también ofrece siete pasos sucesivos que debemos dar para alcanzar esta meta, y quiero leerlos de nuevo para enfatizarlos: "...Por esta razón también, obrando con toda diligencia", en otras palabras se va a requerir verdadera dedicación de nuestra parte. Añadan a su fe, virtud. Se comienza con la fe y el primer paso es virtud o bondad – "y a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor".Estos son los pasos prácticos en nuestro progreso hacia la perfección, el punto de partida es la fe, los siete pasos sucesivos que siguen a la fe son: Primero: Virtud. Segundo: Conocimiento. Tercero: Dominio propio. Cuarto: Paciencia o perseverancia. Quinto: Piedad. Sexto: Fraternidad/Afecto fraternal. Séptimo: Amor.

En esta semana y la próxima, analizaremos de manera muy práctica lo que significa tomar estos pasos, voy a proponerme mostrarle esta meta que parece ser imposible de lograr, y que de alguna manera sea real y alcanzable cuando tomamos los pasos que Dios nos recomienda.Veamos nuevamente estos siete pasos: Empezamos con fe y añadimos virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad y amor. Puede ver que lo principal es el amor, pero se necesitan dar ciertos pasos para llegar allí.

El amor no es algo que sucede de inmediato, no es una emoción pasajera, no es ni siquiera primordialmente emocional, está basado en la voluntad y se necesita dominio propio para alcanzar esta clase de amor.

En lo que queda de nuestro tiempo, voy a tratar específicamente con el punto de partida para este caminar a la perfección. El punto de partida es la fe. Es importante que entendamos esto, no hay otra alternativa. No existe otro punto de partida para alinearse con el proceso que lo llevará a la meta de Dios. Tiene que comenzar con la fe.

Esto está declarado enfáticamente en muchos pasajes del Nuevo Testamento. Por ejemplo en Hebreos 11:6:

> "Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan."

Es muy claro "Sin fe es imposible agradar a Dios". No importa cuantas cosas buenas tengamos, sin fe no se agrada a Dios. Si nos acercamos a Dios tenemos que creerle, no hay otra alternativa. Tenemos que creer dos cosasPrimero, que Dios existe, pero eso es solo una parte.Segundo, que el recompensa a los que le buscan diligentemente.En otras palabras debemos creer que si

cumplimos con las condiciones de Dios y obedecemos fielmente lo que Él nos enseña en Su palabra, entonces Él nos llevará al lugar que nos ha prometido. Es tener fe en la fidelidad y sabiduría de Dios. Sin eso ni siquiera podemos empezar el proceso a la perfección.

También en Gálatas 5:6, Pablo dice esto:

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor."

En esencia lo que Pablo dice es, que en realidad ninguna ceremonia u ordenanzas externas en nuestra vida cristiana tiene valor alguno. Lo que interesa es lo interno en nosotros. Lo que se requiere de nosotros principalmente es fe. No solo una fe simbólica o teórica. Sino una fe activa y práctica, fe que se exprese en amor. Es importante ver que esta fe no es principalmente teórica o intelectual, sino una relación personal con Dios. Como lo ilustran las palabras de Pablo en 2 Timoteo 1:12.

> "Por lo cual también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo. Porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que Él es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día".

Pablo estaba al final de su vida, estaba solo, en una situación bien difícil en la cárcel, esperando ser ejecutado. Algunos de sus mejores amigos le habían abandonado y sin embargo tenía una fe firme e inquebrantable. La clave de su fe no estaba puesta en doctrinas sino en una persona, en Dios. Él dijo: "Yo sé en quien he creído". Muchos hubieran dicho: Yo sé lo que he creído. Pero eso no lo ayudará. Si cree en "algo" no le ayudará en el día malo que se acerca."Yo sé en quien he creído", nuestra fe tiene que estar puesta directamente en la persona de Dios, en su fidelidad, en su fuerza y su sabiduría.

Segundo, la clave de su relación con Dios está demostrada en las palabras de Pablo: "estoy convencido de que Él es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día". En otra versión dice:" yo sé en quién he puesto mi confianza" (DHH). La clave para esa clase de relación es tener un compromiso total con Dios, y sin reservas. Dejar su vida totalmente en las manos de Dios y decir: "Dios soy tuyo, haz conmigo como que tu quieras".Este tipo de compromiso demostrado en el apóstol Pablo producirá esa clase de fe que vemos aquí. ¿Puede decir usted lo mismo? ... "Yo sé en quien he creído". Allí es donde todo comienza.

Bueno, nuestro tiempo por hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, para seguir compartiendo este tema tan estimulante "El progreso a la perfección".

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R043-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.